

Deuteronomio Lección 17

Capítulos 13 y 14

Deuteronomio

Lección 17, Capítulos 13 y 14

Hoy comenzamos el capítulo 13 de Deuteronomio. El capítulo 12 se trataba con el mandato del Señor para que Israel desarraigara y destruyera todos los vestigios de las religiones cananitas que estaban presentes en la tierra de la promesa. Israel no debía hacer concesiones ni aceptar ningún tratado que permitiera a los cananeos residentes continuar con la adoración de sus dioses falsos. ¿Por qué? Porque primero, estas prácticas (aunque en cierto sentido permitidas para los paganos) eran abominables para Jehová; y segundo, porque tales observancias pervertidas eran peligrosas para Israel porque los israelitas podían fácilmente quedar atrapados en tentadoras y atractivas celebraciones paganas. El peligro era tan grande que para Israel hacer tal cosa, implicaría una severa retribución de Dios, incluso yendo tan lejos en ocasiones como para que algunos individuos terminen separados permanentemente de Él.

Por lo tanto, el capítulo 13 es la extensión natural del capítulo 12, porque el capítulo 13 declara lo que le sucederá a cualquiera que trate de restablecer la adoración de múltiples dioses que Jehová está en proceso de extirpar.

Vamos a leer el capítulo 13 en su totalidad.

LEER DEUTERONOMIO CAPÍTULO 13

El versículo 1 es una etiqueta de advertencia de producto; una especie de etiqueta de colchón divino que nunca debe ser removido. Y la advertencia es simple y llanamente: lo que les estoy diciendo que hagan, hagan y no suprimen nunca ninguno de estos principios y nunca añadan más principios. El Señor Dios ha dado las maneras de adorarle a Él que le son aceptables. Si los israelitas deciden agregar algunas de las prácticas paganas de adoración cananita a su adoración a Jehová, esto equivale a la

desobediencia y al pecado del más alto nivel; esto equivale a idolatría e infidelidad.

Este breve verso conciso parece tan repetitivo y sencillo, pero en realidad está en el corazón de lo que atormentaría a Israel y eventualmente a la iglesia hasta el día de hoy. A medida que leemos detenidamente los libros posteriores del Antiguo Testamento y aprendemos de las prácticas idólatras de muchos hebreos en la mezcla con la adoración de otros dioses, era raro que la adoración de Jehová fuera abandonada y reemplazada por estos nuevos dioses. Más bien era más usual que Israel simplemente añadiera algunas tradiciones paganas a su adoración del Señor y (como siempre) añadieran la adoración de algunos dioses paganos junto con la adoración de Jehová. Ellos sencillamente mezclaban cosas para complacerse a sí mismos, y para mostrar tolerancia a sus vecinos paganos, y luego declarar que como era en el nombre de Dios Todopoderoso que entonces estaba bien.

Hay un sinnúmero de maneras en la que esta abominación podría surgir y en el capítulo 13 encontramos un conjunto de 3 de esas maneras, y las mismas tienen que ver con los israelitas (individuales) que llevan a sus hermanos lejos de la adoración pura y hacia la apostasía.

Se nos dan 3 ejemplos de maneras comunes en las que un hebreo podría descarriar a otros; 1ro es cuando un hombre reclama lealtad a Dios, dice públicamente que ha recibido una palabra o visiones del Señor, e incluso es capaz de dar un signo visible (que se hace realidad) para demostrar que lo que profetiza es auténticamente de Jehová. 2do es el caso de un pariente cercano o amigo (en esencia, un miembro de la familia) que, en privado y en secreto, trata de hacer que otros miembros de la familia acepten dioses prohibidos. Y 3ro es donde un hombre ha profetizado algo como del Señor y con éxito consigue que los habitantes de todo un pueblo o ciudad adopten alguna forma de tradiciones paganas y/o algunos dioses paganos.

Ahora bien, esto no está destinado a agotar todas las formas posibles en las que las personas puedan ser desviadas por los falsos profetas; pero las mismas son las formas cotidianas más comunes que están destinadas a ocurrir con una frecuencia regular en una población tan grande como

Israel que va a estar viviendo entre varias naciones cananitas que no tienen ninguna intención de renunciar a sus dioses por el Dios de Israel. Lo que es importante entender es que cada uno de estos casos se aplica al cuerpo moderno del Mesías tanto como al antiguo Israel.

El primer caso comienza en el versículo 2 y termina en el versículo 6 o 7 dependiendo de la versión bíblica. La misma habla de una persona que es considerada como un profeta o que tiene visiones (sueños), y que es difícil refutar porque dice ser un profeta de Jehová Y lo que ofrece como prueba (un signo) de su capacidad para ver el futuro , como es revelado por el Señor, parece que se ha hecho realidad. El problema es que esta persona que reclama lealtad a Dios dice que Dios mismo le ha dicho que Israel también debe postrarse ante otros dioses. Ahora esto puede sonar muy extraño para nosotros, pero para cualquiera que vivía en esa época esa era la norma. Recordemos que uno de los títulos que encontraremos en el Antiguo Testamento para Jehová es “Él” y Él es un título que se originó de las religiones misteriosas cananitas que denota al dios jefe, el dios más alto, que gobierna sobre el panteón de dioses y diosas menores. Era común que un profeta del El (en cualquier cultura de la que podríamos estar hablando) anunciará que Él ha decidido que su pueblo agregue un dios o una diosa a su adoración. Dado que todos los dioses y diosas menores estaban bajo la autoridad de Él, esto de ninguna manera indicaba el abandonar el culto del Él, el dios más alto; esto sencillamente decía que uno de los innumerables dioses menores que se reportaban a Él ahora debía desempeñar un papel en sus prácticas de adoración. Así que la idea es seguir a otros dioses en adición a Él; y los hebreos estaban muy cómodos con esa idea.

Seamos claros: Dios SÍ se comunicó con Su pueblo en la antigüedad por medio de Sus profetas y a través de los que tenían visiones. En general, se trataba de dos categorías diferentes; los profetas eran los profesionales. Los profetas a menudo eran ordenados como profetas e incluso si no lo eran, ellos eran reconocidos de hecho como profetas de Dios. Incluso ellos eran respaldados por la comunidad. Así que no es como si una persona simplemente se levantara y declarara que era un Profeta; más bien era una posición reconocida. Una persona que tenía visiones en general NO era un profesional, sino más bien un laico; podría ser una

persona que encontró el favor del Señor y así lo hizo con estos sueños divinos, o podría ser una autoridad religiosa que recibió una revelación de vez en cuando en un sueño.

A veces, un profeta podía recibir palabra del Señor a través de un sueño o una visión. Por lo que, estas palabras simplemente están agrupando ambas posibilidades juntas y diciendo que no escuchen a nadie, sin importar cuán precisas puedan ser sus profecías SI también abogan por adorar a otros dioses.

Y, en el versículo 3, el Señor dice que la razón por la que Él permite que uno de estos falsos profetas conozcan el futuro, mientras que ese profeta está tratando de guiar a la gente por el extravío, es para poner a prueba los hebreos para ver quién obedecerá a Dios y quién no. La clave aquí es que cualquier profeta o intérprete de sueños que sugiera seguir a otros dioses, o adoptar algún elemento de culto pagano, no debe ser escuchado porque las mismas sugerencias que el profeta está haciendo son indicios de que él es malvado. En cambio, la gente tiene que rechazar a ese profeta o a un adivinador de sueños y matarlo.

Observe algo importante; la prueba de si un profeta es falso no es si él está correcto o no. No es ni siquiera si él dice que es un seguidor del Dios Todopoderoso. Más bien es que lo QUE profetiza está en sintonía con las leyes y mandatos escritos de Dios. Piensa de nuevo cuando estudiamos a Moisés confrontando a Faraón; Dios le dió a Moisés una serie de señales y maravillas para demostrar que él era el portavoz del Señor. Sin embargo, en muchos de esos casos los hechiceros del Faraón eran igualmente capaces de realizar signos similares. Entonces, ¿a quién se le iba a creer? Ciertamente, en una batalla cara a cara la señal del Señor superó el signo de los magos egipcios (como cuando la vara de Moisés se convirtió en una serpiente, los magos contrarrestaron convirtiendo su bastón en serpientes, pero la serpiente de Moisés devoró a las otras serpientes), pero no obstante, los signos de los magos eran reales. Un falso profeta PUEDE mostrar habilidad sobrenatural, así que debemos ser muy perspicaces. ¿Cómo discernir? Sin conocer la palabra escrita de Dios es imposible. Esa palabra nos da la verdad para que podamos comparar lo que experimentamos en contra de la Palabra para saber lo que es y lo que no es del Espíritu Santo.

En cierto modo, este problema suena antiguo y primitivo, pero de hecho ha corrompido al judeocristianismo hasta el núcleo. Y comenzó con la falsa doctrina de que el Antiguo Testamento había muerto y estaba obsoleto, y que no debíamos buscar en él los principios, los patrones y la verdad de Dios. ¿Qué mejor manera para que el enemigo engañe a la iglesia que convencernos de descartar el mismo documento que nos ha sido dado por nuestro Creador como nuestra hoja de ruta para una vida armoniosa y victoriosa, y en lugar de eso nos hace recurrir a doctrinas piadosas pero llenas de errores que se han hecho por las mentes de líderes denominacionales, teólogos y filósofos religiosos? ¡La iglesia ha hecho lo mismo que nos advirtieron no hacer! NO resten ni añadan a la Palabra de Dios. ¡Dios mío, la iglesia ha abolido oficialmente 2/3 de la Palabra de Dios! Nuestro Salvador Yeshua nos advirtió de nuevo durante su sermón del Monte, tal como se registra en Mateo 5:17 -19. Pero por medio de la alegoría y el antisemitismo eso es lo que hemos hecho y nos ha causado la mayor confusión y ha hecho el peor daño exactamente como lo hizo con los antiguos hebreos.

La consecuencia de ser un profeta falso se pronuncia en el versículo 5; el debe ser ejecutado. ¿Es este castigo de ejecución, per se?

En realidad, es menos una cuestión de castigo y más una cuestión de lo que se dice al final de ese mismo versículo: "así es como se va a librar a su comunidad de la iniquidad". Las sociedades supuestamente desarrolladas, civilizadas, intelectualizadas del mundo han logrado convertir este principio de cabeza. Deshacerse de una persona que comete actos inhumanos y malvados de una vez y por todas (el mal definidos por Dios) es un beneficio y una protección para la comunidad en general, porque deshace a la comunidad del mal. Ahora, todo este asunto se ha vuelto al revés y la llamada doctrina de "la ley del amor" se aplica erróneamente y los asesinos y delincuentes violentos deben ser demostrados misericordia y tolerancia con el resultado de que el mal se le permite permanecer e infectar a los demás.

El siguiente es el caso de un miembro de la familia que está tratando privadamente de atraer a otro miembro de la familia para servir a otros dioses "que todavía usted no ha conocido". Esto se refiere a un miembro MUY cercano de la familia que está persuadiendo porque se nos dan

relaciones específicas en orden descendente de importancia (al menos, para esa época). El primero es el hermano; pero debido a que era muy usual para un hombre tener más de una esposa (y una concubina o dos también), y por lo tanto para un hijo tener varios hermanastros, esto deja claro que esto se refiere a un hermano de padre y madre, la relación de hermanos más cercana posible. Segundo en importancia es el hijo de uno, y después de eso la hija de uno, y después la esposa de uno, y luego un amigo muy cercano de confianza. Así que la idea es que cuando un miembro cercano de la familia se acerca a otro miembro de la familia con la sugerencia de incluir la adoración de otros dioses, el miembro de la familia que se acercó con esta sugerencia ilegal podría sencillamente estar tentado a ignorarlo o cubrirlo y no hacer lo que Dios ha ordenado hacer: ejecutar al instigador.

Por lo tanto, en los versículos 8 y 9 se nos dice que, además de no consentir tal cosa (ni siquiera si ese miembro de la familia es tu propia madre o alguien con autoridad sobre ti), NO debes compadecerlos, ni obedecerlos, ni seguirlos, ni debe uno ocultarlos (eso es protegerlos de lo que debe ser legítimamente la consecuencia). En cambio, la familia debe matar a ese miembro de la familia que está tratando de atraer a los demás a la idolatría. El motivo de esta drástica acción se establece en el versículo 11: "entonces todo Israel escuchará sobre esto y tendrá miedo, para que dejen de hacer tal iniquidad entre ellos".

También se prescribe el medio de ejecutar a esa persona: lapidación. Aquí está la cosa; la idea de apedrear a una persona a muerte es que todos en la comunidad participen. Al todo el mundo participar en la comunidad, esto indica el acuerdo consensual de la comunidad para rechazar el mal y el pecado que la persona cometió. Por lo tanto, lo que se dice en estos versículos no es que (sin juicio) un padre debe llevar a su hijo o a su esposa fuera del campamento y luego apedrearlos si ese hijo o esposa sugiere que la familia adore a otros dioses; más bien es que deben entregarlos a las autoridades apropiadas, llevarlos a juicio y actuar COMO TESTIGO, y luego, si esa persona es condenada, deben seguir la ley de Dios para que el testigo sea el primero en arrojar una piedra de ejecución y luego el resto de la comunidad se une para terminar el trabajo. Bastante severo.

El principio de Dios es claro: nuestra obligación de obedecer a Dios y sus mandamientos está por encima de cualquier lealtad a nuestro miembro más cercano de la familia (incluso a nuestros padres, hijos o cónyuges). Cuando nos enfrentamos a la terrible elección de cometer un mal insolente ante los ojos de Dios o de mantener una relación con ese miembro de la familia, uno debe dar la espalda (si es necesario) al miembro de la familia para permanecer fiel al Señor. Este, como todos los demás principios de la Torá, no fue abolido por Yeshua. Jesús dice esto en LBLA Lucas 14:26 “si alguno viene a mí, y no aborrece a su propio padre y madre a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, no puede ser MI discípulo.

Ahora, espero que puedan detectar que al igual que en nuestros días los maestros y predicadores de Dios utilizan algún grado de hipérbole para llevar a cabo un punto, eso es lo que Cristo estaba haciendo aquí. No estaba sugiriendo que al aceptarlo, debemos desarrollar un odio activo hacia nuestra familia. Él, por supuesto, no declara que amarlo significa el rechazo automático de nuestra familia. Más bien es que si Él nos llama y nuestra familia dice que debemos escoger entre seguir a Jesús y permanecer en lealtad con la familia, debemos elegir seguirle a Jesús y dejar que las cosas caigan en su lugar. Yo, afortunadamente, no tuve que hacer una elección tan desgarradora; pero muchos han tenido que hacer esta dolorosa decisión que cambia la vida, incluyendo la mayoría de los judíos que han aceptado a su propio Mesías judío, Yeshua.

El ejemplo final dado es cuando una persona intenta subvertir una población entero alentándolos (como comunidad o congregación) a alejarse del Señor y adorar dioses falsos o agregar paganismo a nuestras observancias. De hecho, el caso aquí en Deuteronomio 13 es de un pueblo israelita donde ya ha sucedido. Es interesante que el punto que acabo de hacer sobre allí, necesariamente habiendo un juicio para determinar la culpabilidad o la inocencia del acusado idólatra, está aquí planteado. La consecuencia es que toda la comunidad que ha sucumbido a esta apostasía (no sólo a los instigadores) debe ser ejecutada.

Los compañeros que empezaron el problema (aquí en la versión CJB llamados sinvergüenzas, y en otras versiones llamados indignos) están literalmente en hebreo descrito como “bene Belial”, que significa niños, o hijos, de

Belial. Belial significa gente inservible o inútil como asesinos y violadores que no hacen nada más que hacer daño e incitar problemas; así, literalmente, esto llama a los instigadores de esta gran idolatría hijos de inutilidad (por lo tanto, sinvergüenza es una buena traducción). Hay un par de lugares en la Biblia donde volveremos a ver esta palabra, Belial, y a veces se usa como un sustantivo apropiado (un nombre formal). Satanás, por ejemplo, se utiliza a menudo como un nombre formal, aunque también significa simplemente "adversario". Cuando Belial se usa como nombre propio, es de la misma manera que podríamos llamar al diablo "el maligno". El maligno no es realmente otro nombre formal para el diablo; es sólo un dispositivo literario por el cual tomamos un título general y lo asignamos a una persona que se dice que tiene ese atributo, y se convierte (en una especie de moda poética) en un nombre alternativo propio.

Encontramos el término Belial en el NT, así como el Antiguo. LBLA 2 Corintios 6:15 ¿o que armonía tiene Cristo con Belial, o que tiene un creyente en común con un incrédulo? Así que del AT ahora aprendemos lo que significa este pasaje del NT: significa "o que armonía tiene Cristo con los hijos de la falta de utilidad (sinvergüenzas o criminales antisociales)..."

Ahora como juicio final para el crimen de idolatría en la que toda la comunidad participó, la ciudad misma (los edificios) debe ser destruido. Y las ruinas de la ciudad nunca deben ser usadas para construir. La palabra hebrea utilizada aquí para la pila de, o ruinas, de la ciudad es "tel". Aquellos que han estado en Israel han ido a muchos tel, porque un tel es justo donde una serie de ciudades se han reconstruido, cada uno sobre las ruinas de la ciudad anterior... a menudo tanto como 15 o 20 veces. De hecho, la palabra pila o montículo lo describe bien; porque aunque la ciudad original fue construida generalmente en el mismo nivel que su entorno, a lo largo de los siglos el ciclo de destrucción y reconstrucción literalmente crea una colina que crece con cada ronda sucesiva de construcción hasta el punto de que algunos de estos Tel los montículos son 100 pies de alto y más y a los no iniciados parecen como si hubieran sido una pequeña colina que sobresale de la nada.

Además de quemar los edificios, los despojos de la ciudad (los objetos personales que suelen ser confiscados y dados al comandante militar o al rey) deben apilarse en alto y quemarse con fuego. Esto se llama Herem; y la idea es que debido a que el Señor ordenó la destrucción de la ciudad debido a que su ira divina se derramó sobre ella, este fue un acto sagrado y Santo. Por lo tanto, así como un animal de sacrificio debe ser quemado completamente en el altar y todo lo que se le da a Dios, también lo son los despojos de la ciudad para ser quemados simbólicamente, dándole todo a Dios.

Los últimos 2 versículos explican que la razón para destruir la ciudad es que la ira de Dios está en contra de TODO Israel por el acto de este pueblo rebelde que se está convirtiendo en apostasía; y Su enojo no se satisfará hasta que su instrucción para destruir la ciudad, la gente del pueblo y todo lo que hay en ella se logre. Sólo entonces traerá Su favor a la nación de Israel.

Tal es la seriedad de cometer adulterio en contra del Señor. No existe un crimen más alto contra su santidad que el que pretenda estar en unión con Él, y venir voluntariamente en unión con el mal...en este caso, dioses falsos.

Vamos a pasar al capítulo 14.

LEER DEUTERONOMIO CAPÍTULO 14:1 – 8

Este capítulo comienza con un comentario personal de parte del Señor. Yo les he mencionado unas cuantas veces que la Biblia hace claro que ante los ojos de Dios tú eres con el que tú te identifiques. Esto fue expresado en el capítulo anterior usando el término “bene Belial” (hijos de inutilidad), bribones a los que el Señor identifica como gente malvada que están en oposición a Él. En la parte opuesta del espectro están las palabras que comienzan en Deuteronomio 14; allí Dios dice que Israel es “bene Jehová”.

El Señor identifica al hebreo como un pueblo santo pegado a Él y el Señor dice que como tal, uno no deben tener rituales de luto como lo tienen los paganos de Canaán (el bene Belial).

Nosotros vamos a encontrar que varios rituales específicos y prácticas de los Cananeos son prohibidos para Israel, sencillamente porque los Cananeos lo hacen; generalmente hablando es por esto que el mandato en contra de los Israelitas de afeitarse la cabeza (claro que, los varones) y cortarse ellos mismos para que sangren como una costumbre de luto para los muertos no es permitida. Estas clases de actos eran conocidos a través del Medio Este y la mayoría del mundo conocido, pero el Señor dice que Su pueblo no debe hacer tales cosas porque ellos son un pueblo santo separado para Él. Uno de los principios detrás de la santidad de Dios es que las cosas santas deben estar sin defecto. Por lo tanto los animales que son sacrificados a Él en el Altar de Holocausto no deben tener ninguna mancha o cicatrices o estar enfermos o débiles; más bien ellos deben ser el mejor, perfecto, sin defecto. Esto también aplica al sacerdote que le sirve al Señor; los sacerdotes no pueden servir si ellos tienen una deformidad física como la falta de un dedo, o una cicatriz grande o una mancha por una quemadura o nacieron con algún tipo de defecto de nacimiento. Por consiguiente le sigue que la población entera de Israel está bajo este patrón de ideal de santidad de no tener ninguna deformidad o defecto; y por consiguiente aun cuando un hebreo que TIENE una cicatriz o quemadura o defecto de nacimiento NO es penalizado por el Señor y no es menos santo que cualquier otro Israelita común, ellos ciertamente no deben intencionalmente crear un defecto al cicatrizarse o desfigurarse de alguna manera.

Con este corto párrafo concerniente a la santidad se completa el luto, el verso 3 comienza una sección larga que trata con la dieta (o mejor la santidad requerida de la dieta Israelita). Y en el centro de esto está la definición de lo aceptable versus los alimentos prohibidos, puros versus impuros. De hecho desde el punto de vista hebreo, eso que es prohibido ni tan siquiera es considerado comida. En otras palabras hay comida por un lado y luego hay comestibles por otro lado que para Israel no es comida. Esto es una manera de pensar que es importante para nosotros captar cuando leemos la Biblia (AT o NT) en lo que respecta a lo que un hebreo puede comer y lo que no puede comer.

Me gustaría señalar un principio revelado aquí que no hemos hablado en bastante tiempo, pero vale la pena revisarlo; y es hasta el momento en

que Jehová instruyó a Adán y a Eva de no comer de ese árbol determinado, que NO había reglas establecidas por Dios. Permítanme decirlo de nuevo: cuando Adán y Eva fueron creados por primera vez no existían leyes morales o leyes civiles o reglas de ningún tipo para ellos. Es instructivo para nosotros que la primera ley que Dios ordenó para ellos, y para el mundo, se refería a la comida. Lo que esto significa en nuestro vocabulario moderno es que hasta el momento en que Jehová dijo que no comiera ese fruto de ese árbol, el pecado era completamente imposible para la primera pareja. Sin una ley de Dios que romper... y quebrantar una ley de Dios es la definición de pecado..... ¿Cómo pudieron cometer un pecado? Respuesta: no pudieron. Pero una vez que el Señor dió la orden a Adán y a Eva de restringir el consumo de fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal, ahora podía ocurrir el pecado.

¿Por qué? Porque finalmente había una regla que romper. Adán y Eva esencialmente tenían una Torá que contenía una sola ley. Y, adivina qué, no pudieron esperar para violarla.

Yo estoy convencido de que hasta que esa ley fue establecida en su lugar, Adán y Eva no tenían idea de que había tal cosa como el bien y el mal, la obediencia a Dios y el pecado. Los conceptos del mal, del mal y del pecado no tienen significado y no tienen significado a menos que se trace una línea entre algo que es aceptable para Jehová y algo que no lo es.

Aunque este es un pequeño desvío me gustaría hacer un par de observaciones que serán útiles para entender por qué las cosas son la forma en que se refieren en respecto a la humanidad y el pecado. Necesito que pongan sus Biblias a un lado, por favor, mírenme y presten atención porque esto no es algo fácil de comprender.

Nosotros todos nacemos con dos inclinaciones en nuestras almas: la buena inclinación y la inclinación malvada; la inclinación para hacer el bien, y la inclinación para hacer el mal. Estas dos inclinaciones son lo que forman nuestra voluntad. Adán y Eva fueron creados con la buena inclinación y la inclinación malvada al igual que nosotros. Si ellos no hubiesen sido formados con esas dos inclinaciones entonces no habrían tenido voluntad propia. Habrían sido como robots. ¿Cuál es el propósito de la voluntad? La voluntad es ese componente de un ser humano que toma

decisiones morales. ¿Qué es una elección moral? La moral se define en la Biblia como un algo que está en línea con el carácter y la voluntad de Dios; por lo que una elección moral es por la cual elegimos alinear nuestras decisiones para o en contra de la voluntad de Dios. Cuando hacemos una elección moral que está en consonancia con la voluntad de Dios se llama obediencia. Cuando hacemos una elección moral para ir en contra de la voluntad de Dios se llama pecado.

Por lo tanto, a pesar de que Adán y Eva fueron creados sin pecado, fueron creados con la capacidad de tomar una decisión moral. Pero no fue hasta que Dios anunció que no debían comer de ese árbol, que ellos no tuvieron decisiones morales que hacer. Por lo tanto, el pecado era una imposibilidad práctica para ellos. ¿Puedes ver eso? Una voluntad es completamente inoperable sin ninguna elección moral que hacer. Las leyes de Dios proveen esas decisiones morales.

Pero además de las decisiones morales, la humanidad tiene una segunda y completamente diferente categoría de opciones disponibles para nosotros: preferencias. Las preferencias son cosas como preferir el rojo o el amarillo; manzanas sobre plátanos; chocolate sobre vainilla. O elegir conducir un Buick en lugar de un Honda, o usar una camisa de manga larga en lugar de una camisa de manga corta. Las preferencias son cosas que nos permiten las libertades por las cuales el bien y el mal no están involucrados y por lo tanto la obediencia versus el pecado no están involucrados. La función de la voluntad humana NO es hacer preferencias; la voluntad humana es esa parte de nosotros que toma decisiones morales.

Esto es lo que me gustaría que intentes imaginar: hay dos reinos (dos categorías) de elección para la humanidad: la elección moral y la preferencia.

Dios ha dividido y separado estos dos reinos del uno del otro hasta como el este está lejos del Occidente. En el Reino de la elección moral (el Reino que se ocupa de nuestra voluntad), el Señor ha establecido parámetros y límites detallados en la Torá. Dentro de la Torá hay leyes y órdenes (las cosas que detallan esos parámetros y límites). Por lo general, están en la forma de las cosas que Dios dice que hagas y que no hagas; es donde el bien y el mal son definidos y establecidos para

nosotros para que no tengamos que adivinar. Aquí es donde reina la soberanía de Dios y es intocable e inalterable.

La Biblia no suele lidiar con preferencias que no sean para aclarar esas decisiones FUERA de las decisiones morales que caen en la esfera de las preferencias. Las libertades de las que hemos hablado tanto en el NT están en esta esfera (o categoría) de preferencias, no en la esfera de las decisiones morales. Nunca debemos pensar que a) no hay reglas y leyes para el creyente, y b) que, por lo tanto, todo para nosotros es simplemente una preferencia. Porque si creemos eso, estamos diciendo que la moralidad ya no existe para el discípulo de Cristo. Que los cristianos y los Mesiánicos viven actualmente en el mismo estado que Adán y Eva vivieron antes de que Dios les diera la orden de no comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. El pensar eso es simplemente un error Bíblico.

Este es el problema: lo que la humanidad ha hecho para siempre, y lo está haciendo a un ritmo sin precedentes hoy en día, es tratar de eliminar objetos del Reino de la elección moral y colocarlos en su lugar en el Reino de la preferencia. Recuerden, el Reino de la elección moral se rige por la voluntad de Dios, Sus leyes y mandatos; el Reino de la preferencia se ha dado para que el hombre elija entre; cosas por las que no se ha creado ninguna ley divina y por lo tanto el bien y el mal no entran en juego.

A modo de ejemplo: el mandamiento explícito de Dios en contra de la homosexualidad se está trasladando a la sociedad occidental desde el reino de una elección moral hacia el reino de la preferencia. Lo estamos moviendo del reino de la moralidad, del bien y del mal, al reino de la preferencia humana, donde el bien y el mal no tienen ningún problema. Esto no sólo es peligroso sino que es rebelión en contra del Señor en el nivel más alto. ¿Qué autoridad tiene el hombre para decirle a Dios que por la presente decidimos hacer lo que Él declara que es una elección moral, y en lugar hacerlo retroceder a una preferencia humana? ¿Cómo nos atrevemos a decir que su definición del bien y del mal ya no aplica a tantas cosas en nuestra vida que Él dice que sí? Este movimiento de decisiones fuera del reino de la moralidad de Dios al reino de preferencia permitido por el hombre está en el corazón de la rebelión del

hombre en contra de Él.

Iglesia, me temo que somos responsables de traer esta apostasía y debemos dar la vuelta. El día en que la iglesia declaró que NO HAY ley, es el día en que abolimos prematuramente el Reino de la elección moral y transferimos todas las opciones al reino de la preferencia (nuestra preferencia). El día en que el cristianismo creyó la mentira de todas las eras y dijo que Jesús vino a abolir la ley (esencialmente abolir la base para la elección moral) es el día en que la iglesia declaró la libertad total de la elección moral.

Y esto nos ha llevado por el sendero del jardín hasta un lugar de relatividad moral, decadencia, tolerancia al pecado y confusión. Con demasiada frecuencia las doctrinas de denominaciones modernas han declarado que lo que la salvación realmente nos salva es de la ley divina misma. Este es un error terrible; más bien, la salvación nos salva de las consecuencias de violar la ley divina. ¿Y qué otra definición de pecado hay aparte de que el pecado es la violación de las leyes y mandamientos de Dios? Además, si Jesús vino a abolir la ley, entonces ¿por qué tendríamos que ser salvos de nuestros pecados si SÓLO CON LA LEY puede incluso haber pecado? Con la ley hay pecado, sin ley no puede haber pecado ya que no hay nada que violar, ¿verdad? Si la presencia de Yeshua abolió la ley entonces no había absolutamente ninguna necesidad de Él para ir a la Cruz porque no habría ningún pecado necesario para Él expiar.

Este principio que les estoy diciendo está totalmente validado por nada menos que Pablo, y ha sido (para la mayoría de la gente) una de las declaraciones más crípticas y difíciles de sus muchas declaraciones difíciles. LBLA Romanos 4:13 Porque la promesa a Abraham o a su descendencia de que él sería heredero del mundo, no fue hecha por medio de la ley, sino por medio de la justicia de la fe. ¹⁴ Porque si los que son de la ley son herederos, vana resulta la fe y anulada la promesa; ¹⁵ porque la ley produce ira, pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

La primera mitad de esta afirmación es bien entendida y estoy de acuerdo con el significado del consenso: es que nadie se salva por medio de la

ley; más bien la salvación viene por medio de la fe en el Mesías. La ley nunca fue un documento destinado a salvar a nadie. Este no era su propósito.

He escuchado, a lo largo de los años, algunos de los sermones más imaginativos (para ponerlo cortésmente) en la segunda mitad de la declaración de Pablo que dice: "porque la ley produce ira, pero donde no hay ley, tampoco hay violación". Junto con algunos otros versos en otras cartas de Pablo, este es uno de los pasajes clave que muchos pastores cristianos han usado para argumentar que a) la ley es inherentemente mala, y b) por lo tanto, con el advenimiento de Jesucristo la ley es abolida y no hay leyes para los cristianos a seguir. Eso no es de ninguna manera lo que Pablo nos está diciendo; más bien es el principio que acabo de cubrir con ustedes por el cual la ÚNICA MANERA en que el pecado (violación de la ley) pueda jamás dejar de existir es cuando las leyes de Dios dejen de existir. Incluso si no hay más que una ley restante, habrá violación (al igual que Adán y Eva demostraron violando su única ley... ¡no comas esa fruta!). El nuevo creyente instintivamente entiende que, independientemente de la postura de uno sobre la ley mosaica, los cristianos tenemos reglas y límites establecidos por Dios. ¿Ahora somos libres para asesinar? ¿Ahora somos libres de mentir, robar y engañar y cometer adulterio? Incluso los creyentes más inmaduros saben que cuando cruzamos esos límites y violamos esas reglas de Dios, hemos pecado contra el Señor. Así que tal vez la mejor pregunta para nosotros es: ¿Acaso esto se detendrá alguna vez?

Bueno, tengo buenas noticias para ustedes, la Biblia contesta esa pregunta de cuando el pecado deja de ser un problema.

La respuesta a esa pregunta también está contenida en esa declaración definitiva de Jesucristo en Mateo 5:17-19 cuando Él dice, ".....LBLEA Mateo 5:18 " ¹⁸ Porque en verdad os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña^[e] ni una tilde de la ley hasta que toda se cumpla.

Esta afirmación sobre el cielo y la tierra que desaparece es literal y es la clave. Cuando el cielo y la tierra existentes pasen (como se nos

dice), y cuando el mundo se vuelva completamente nuevo al final del reinado de 1000 años del Mesías, entonces las condiciones serán similares al estado de la creación DESPUÉS que Adán y Eva fueron creados, pero ANTES de que Adán y Eva se les diera su primera regla..... no comas fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Así que ahora sabemos; sólo cuando el cielo NUEVO y la tierra NUEVA sean creados, la Torá y sus leyes dejarán de existir... tal como dijo Jesús. Sólo entonces no habrá leyes, y por lo tanto ninguna elección moral, y por lo tanto ninguna posibilidad de pecado.

Vamos a parar aquí por hoy y vamos a ver más de cerca la lista de alimentos Kosher de Deuteronomio 14 la próxima semana.